

CARTOGRAFÍA Y EPISTEMOLOGÍAS FEMINISTAS: UNA INVESTIGACIÓN CON/EN FAMILIAS Y PARENTALIDADES¹

Ana Cecilia Marotta Méndez², Orcid: 0000-0002-3544-3931

Anna Paula Uziel³, Orcid: 0000-0001-7807-3910

RESUMEN. En este manuscrito se presentan aportes y reflexiones acerca de cómo la cartografía y las epistemologías feministas, en articulación, son potentes y resultan pertinentes para la investigación con familias y parentalidades. Se puntualizan algunas decisiones y abordajes metodológicos realizados en la tesis doctoral *Ficciones de familias, adolescentes entre cuidados y tránsitos*, realizada durante los años 2015 a 2019, en Uruguay. En primer lugar se deja planteado el entramado teórico y epistemológico que da soporte al posicionamiento ético y político de las investigadoras y a las prácticas de investigación-intervención realizadas. A continuación, se marcan algunos puntos donde las conexiones epistémico-teóricas entre cartografía y epistemologías feministas fueron emergiendo en la práctica de investigación. A saber, en la reconstrucción del problema-objeto de investigación, en la elección del punto de vista de los participantes y en el proceso de análisis donde el énfasis se ubica en la experiencia de encuentro con los adolescentes y la emergencia de analizadores que desestabilizan y catalizan los procesos de investigación en familias y parentalidades.

Palabras clave: Cartografía; epistemologías feministas; familias.

CARTOGRAFIA E EPISTEMOLOGIAS FEMINISTAS: UMA PESQUISA COM/SOBRE FAMÍLIAS E PARENTALIDADES

RESUMO. Neste texto discutimos acerca de como a cartografia e as epistemologias feministas, articuladas, são potentes e apropriadas para pesquisas com famílias e parentalidades. Pontuamos algumas decisões e abordagens metodológicas realizadas na tese de doutorado *Ficciones de familias, adolescentes entre cuidados y tránsitos*, realizada durante os anos 2015 a 2019, no Uruguai. Em primeiro lugar, apresenta-se a trama teórica e epistemológica que dá suporte ao posicionamento ético e político das investigadoras e as práticas de pesquisa-intervenção realizadas. Na sequência, marcamos alguns pontos de conexão epistemológicos e teóricos entre a cartografia e as epistemologias feministas que foram emergindo durante a pesquisa. Quais sejam, a reconstrução do problema de pesquisa, a eleição do ponto de vista dos e das participantes e o processo de análise, cuja ênfase está na experiência de encontro com os e as adolescentes e a emergência de analisadores que desestabilizam e catalisam os processos de pesquisa sobre famílias e parentalidades.

Palavras-chaves: Cartografia; epistemologias feministas; famílias.

¹ La investigación mencionada en la presente publicación recibió fondos de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación bajo el código POS_NAC_2018_1_151194

² Facultad de Psicología. Universidad de La Republica –Udelar, Montevideo, Uruguay.

³ Universidade Estadual do Rio de Janeiro –UERJ, Rio de Janeiro-RJ, Brasil.



CARTOGRAPHY AND FEMINIST EPISTEMOLOGIES: A RESEARCH WITH/ABOUT FAMILIES AND PARENTING

ABSTRACT. In this manuscript, contributions and reflections are presented about how cartography and feminist epistemologies, in articulation, are powerful and relevant for research with families and parenting. Some decisions and methodological approaches made in the doctoral thesis *Family fictions, adolescents between care and transits*, carried out during the years 2015 to 2019, in Uruguay are specified. In the first place, the theoretical and epistemological framework that supports the ethical and political positioning of the researchers and the research-intervention practices carried out is raised. Next, some points are marked where the epistemic-theoretical connections between cartography and feminist epistemologies were emerging in research practice. Namely, in the reconstruction of the problem-object of research, in the choice of the participants' point of view and in the analysis process where the emphasis is placed on the experience of encountering adolescents and the emergence of analyzers that destabilize and catalyze the research processes in families and parenting.

Keywords: Cartography; feminist epistemologies; families.

Introducción

El artículo plantea aportaciones metodológicas para la investigación con familias y parentalidades, desde la perspectiva de una psicología social situada. Su plataforma de producción la constituye el trabajo de formación doctoral en Psicología, y en particular la relación de tutoría académica entre sus autoras. El trabajo en el 'espacio intersticial' (Rousillon, 2002) de tutoría académica hace surgir el interés por la escritura en conjunto.

El propósito de la comunicación es compartir algunas herramientas conceptuales y metodológicas provenientes de la cartografía (Deleuze & Guattari, 2004) y de las epistemologías feministas (Haraway, 1991; Harding, 2015) que han fecundado la investigación de tesis titulada *Ficciones de familias. Adolescentes entre cuidados y tránsitos*. Encontramos que estos aportes resultan pródigos para comprender los procesos colectivos de producción de subjetividad en las familias contemporáneas. La contemporaneidad, entendida como una relación singular con el tiempo, que toma distancia y adhiere a él (Agamben, 2018), lo hace a través de un desfase y un anacronismo. Por eso, devenir contemporáneas con el tiempo en que vivimos nos convoca al ejercicio de un pensamiento complejo y un quehacer investigativo que recupere el conocimiento experiencial y encarnado de niños, niñas y adolescentes sobre sus experiencias de vivir en familia. Asistimos a un cambio de época donde familias y parentalidades como construcciones socio-históricas se expresan en la pluralidad de universos de relacionamientos abiertos y diversos. Emergen nuevas configuraciones, móviles y en tránsito, donde las cristalizaciones se diluyen y emergen nuevos sentidos de habitar las relaciones amorosas, eróticas y parentales. Los cambios adquieren densidad en su dimensión socio-histórica, y familias y parentalidades se producen y son producidas en la interseccionalidad de géneros, generaciones, clases sociales y raza, entre otros.

En primer lugar, mencionaremos algunos motivos que provocaron la elección por el método cartográfico en la investigación psicológica, acerca de su utilidad y pertinencia para abordar los problemas de la subjetividad. Seguidamente revisaremos algunas aportaciones de las epistemologías feministas para los estudios en ciencia, y haremos énfasis en articulaciones parciales entre la cartografía y las epistemologías feminista. Con

la advertencia al lector, de que no se trata de establecer una guía de procedimientos metodológicos sino de puntualizar articulaciones parciales entre ambos planteamientos teóricos y epistemológicos, en la producción de conocimiento situado de la investigación *Ficciones de familias. Adolescentes entre cuidados y tránsitos*. Compartiremos parte de la trama del estudio, a partir de algunos puntos de intensidades en las afectaciones, que muestran las interdependencias entre los encuentros que mantuvo la investigadora con los adolescentes y las elucidaciones teóricas. De este modo queremos mostrar las posibilidades que ofrece el método cartográfico y las epistemologías feministas, proponiendo nuevas formas de investigar en el campo de familias y parentalidades.

1. Tramas: pistas metodológicas y epistémico-teóricas para la investigación con familias

1.1 Cuando una imagen vale más que mil palabras: del árbol al rizoma

El término rizoma aparece en el texto introductorio del libro *Mil Mesetas* (Deleuze & Guattari, 2004), y funciona como una matriz de apertura para comprender la propuesta de pensamiento que instala el libro. Deleuze y Guattari (2004) arremeten con las formas de pensamiento cartesianas modernas, que grafican en la imagen del árbol, como modo hegemónico de pensar en ciencia. Este modo de pensamiento opera por representación, señalan, e inscribe la realidad en un apriori significante, donde la razón lógica sería la clave para la comprensión de los significados. Desde esta perspectiva-árbol, habría una representación previa que ordena y pre-determina las formas en que significamos la realidad: la imagen del libro-árbol como imitación del mundo. En la investigación de tesis doctoral, uno de los hallazgos que encontramos a medida que avanzábamos en el análisis del material de campo, fue cómo los fenómenos familiares y las nominaciones que hacemos de los mismos, no encajan dentro de una concepción representacionista del mismo. Sino que, por el contrario, requieren de una apertura de pensamiento a nuevas categorías, que cuestionan su inscripción en teorías y/o formas de interpretar el mundo predeterminadas.

La multiplicidad por su parte, es uno de los principios en el que actúa el rizoma, siendo el n-1, donde lo múltiple contiene a lo Uno. Esto quiere decir que no hay unidad previa de la cual se derivaría en dos o tres, o en forma múltiple. La imagen de Rizoma a modo de sistema: "Como tallo subterráneo se distingue radicalmente de las raíces y de las raicillas. Los bulbos, los tubérculos, son rizomas" (Deleuze & Guattari, 2004, p. 12). Así es que los diferentes puntos se conectan unos con otros. A diferencia del árbol en que existe un orden, en el rizoma los puntos se conectan e interconectan, siendo además eslabones semióticos de distinto orden, actuando los principios de conectividad y heterogeneidad:

Cada rasgo no remite necesariamente a un rasgo lingüístico: eslabones semióticos de cualquier naturaleza se conectan en él con formas de codificación muy diversas, eslabones biológicos, políticos, económicos, etc..., poniendo en juego no sólo regímenes de signos distintos, sino también estatutos de estados de cosas. En efecto, los agenciamientos colectivos de enunciación funcionan directamente en los agenciamientos maquínicos, y no se puede establecer un corte radical entre los regímenes de signos y sus objetos (Deleuze & Guattari, 2004, p. 13).

Esther Díaz (2007) habla de modulación rizomática, para dar cuenta del devenir de lo real y de la cartografía como método que permite - a través del pensamiento rizomático -, producir realidad a través de un mapa. Se mapean líneas de fuerza, que se conectan, aun siendo las líneas compuestas de diferentes registros.

Optamos por tomar el sentido en el que actúa el rizoma, transcurriendo por un pensar rizomático que opera a partir de una lógica de la afectación y de las intensidades, donde el análisis de la implicación (Lourau, 1994) es clave para la producción de la multiplicidad y también para la identificación de estratos, a modo de analizadores (Lourau, 1994; Manero, 2015) del tema de investigación. Ambos conceptos, el del análisis de la implicación y el de analizadores, provienen del corpus del análisis institucional (Deleuze & Guattari, 2004; Lapassade, 1989; Lourau, 1994) del que abreva el método cartográfico, y son claves teóricas para todo el proceso de investigación.

La investigación de tesis no se planteó inicialmente como una cartografía, sino que el modo de investigar fue haciéndose rizomático, así como también el 'objeto de estudio familia' se fue mostrando de modo rizomático. Un plano emergente ha sido la relación entre familias y política, en que se fue descomponiendo el análisis de las producciones discursivas de los adolescentes, permeado por el contexto geopolítico en que se desarrolla la investigación, donde sectores conservadores defienden la familia tradicional, heterosexual y nuclear. Estas formas de codificación política del tema familias en la actualidad componen una micropolítica donde emergen los discursos de los adolescentes entrevistados. El conocimiento producido se convierte, asimismo, en una cuestión política donde se juegan relaciones de poder, y no una mera representación de la realidad.

1.2 Epistemologías feministas, re-haciendo la ciencia

Sandra Harding (1991, 2015) y Donna Haraway (1991) son dos pensadoras contemporáneas en el ámbito de la filosofía de la ciencia y las tecnologías que forman parte de los feminismos del siglo XXI. Ambas siguen y potencian el movimiento iniciado por los enfoques feministas sobre los estudios sociales de la ciencia y la tecnología surgidos en la década de los setenta, los estudios poscoloniales en la década de los ochenta que viabilizan nuevos estándares de objetividad, racionalidad y buen método de la ciencia. A partir de la investigación feminista y los estudios en el campo de las mujeres, plantean desafíos a los supuestos básicos en las instituciones de investigación y educación superior.

En su libro *Objetividad y diversidad*, Sandra Harding (2015) se ocupa del problema de la objetividad en la ciencia y muestra cómo es empleada en muchas ocasiones como 'palabra ascensor' en tanto metalenguaje que da cuenta de 'verdad', 'realidad' o 'racionalidad'. Sin embargo, ella también puntualiza que la palabra refiere a un conjunto de supuestos que son utilizados con distintos fines, ya sea para potenciar agendas democráticas como para bloquearlas, por ejemplo. Desarrolla una posición crítica en relación a cómo se define qué es la ciencia y quién puede producirla, mostrando el juego de relaciones de poder y políticas intrínsecas a estos debates. En este sentido denuncia la predominancia de una posición androcéntrica en la producción de conocimiento e incursiona en el punto de la diversidad, planteando la preocupación de incluir en la toma de decisiones científicas a los grupos excluidos de participar en las mismas, siendo además que los efectos de estas investigaciones y políticas recaen sobre sus vidas. La objetividad y la diversidad se vuelven asuntos de ética democrática, en tanto la participación en las investigaciones va más allá de la presencia física de los sujetos investigados, plantea Harding (2015), proponiendo una diversidad que respete los valores e intereses de todos los ciudadanos y que proteja a los grupos más vulnerables desde el punto de vista político y económico. En su texto, interroga a la filosofía de la ciencia acerca de sus prioridades ideales y prácticas en relación a los tipos de tendencias históricas globales, en una

intervención a la interna de su campo de estudios, pero que desborda en otros ámbitos de la institucionalidad académica y científica.

Harding (1991, 2015) introduce los conceptos de objetividad y 'reflexividad fuerte' que se convirtieron en términos cotidianos, proponiendo la idea de que 'la diversidad permite maximizar la objetividad' como método que responde a una agenda epistémica y política. Siendo que la misma va de la mano de una apertura de la ciencia a los cambios emancipatorios de la sociedad, entrelazándose ciencia y política.

Por su parte, Donna Haraway (1991) afirma que la posición de los oprimidos otorga una objetividad privilegiada sobre otras visiones de mundo que responden a interpretaciones dominantes de la sociedad. En la introducción a su libro *El testigo modesto* (Haraway, 2004), se refiere al mismo como un invisible ventrílocuo que hablaría por los objetos, siendo el sujeto que investiga quien daría palabra al objeto investigado sin añadir nada de sus meras opiniones, de su corporeidad parcial. De esta manera el investigador-testigo modesto recibe el 'extraordinario' poder de establecer los hechos. El testigo es objetivo, dice, garantizando la supuesta claridad y pureza de los objetos. Haraway (2004) discute esto, quiere presentar un nuevo tipo de testigo modesto, más corpóreo, menos elegante, ópticamente denso.

Tenemos que ambas filósofas son coincidentes acerca de un punto de vista sobre la objetividad en ciencia y la importancia de localizar y situar la producción de conocimientos. La objetividad fuerte insiste que tanto los sujetos como los objetos de las prácticas productoras de conocimiento deben ser localizados. La localización no consiste en una serie de adjetivos o etiquetación de raza, sexo o clase. La localización no es lo concreto respecto al abstracto de la descontextualización. La localización es siempre parcial, siempre finita, siempre juego intenso de primer plano y fondo, texto y contexto, que constituye la investigación crítica. Sobre todo, la localización no es transparente ni autoevidente. (Harding, 2015).

2. Articulaciones y conocimientos parciales

Las articulaciones entre cartografía y epistemologías feministas se produjeron en el devenir de 1a investigación de tesis, localizada en el Uruguay del 2015 a 2020. Fueron esas condiciones sociohistóricas y políticas, y no otras, las que construyeron perspectivas parciales de conocimientos parciales, acerca de los sentidos de vivir en familia en los adolescentes participantes de la investigación. A sabiendas que los procesos producen movimientos en quien investiga y en los sujetos de la investigación, se optó por una actitud ética que implicó acompañar el movimiento de la producción adolescente. Esto supuso la construcción de un plano en común (Kastrup & Passos, 2013) donde se relacionaban entre ellos, y con la investigadora, recayendo sobre ambos términos de la relación el movimiento y los procesos de transformación. Las prácticas de investigación construyen relaciones entre sujetos y conexiones parciales entre unos y otros (Haraway, 1991). Así como mundos ficcionados, que muestran a las familias como formaciones subjetivas cambiantes, e inscriptas en un orden político y sexual. Por lo cual es preciso acompañar su construcción de forma constante, aspecto que privilegia la cartografía, a sabiendas de los discursos moralistas sobre ellas, que muestran las conexiones entre política, familias y subjetividad.

2.1 La cartografía como método de investigación en psicología

La investigación cartográfica es considerada, siempre, una práctica de intervención sobre la realidad, que permite acompañar su proceso de construcción. En tanto es una

metodología que destierra la idea del investigador como sujeto trascendental, vuelve en análisis los atravesamientos de órdenes disímiles como el personal, familiar, institucional, religioso, al que algunos autores a partir de Lourau (1994), han coincidido en llamar implicación.

La cartografía atiende a las estrategias del deseo en las formaciones sociales (Rolnik, 1989) y se conecta con el ejercicio clínico de las prácticas psicológicas que desarrollamos en la actualidad. Las preguntas de investigación que impulsaron el estudio buscaron comprender cómo los adolescentes viven las transformaciones en las familias y como advienen sujetos en estas nuevas composiciones familiares, en caso de divorcio o separación de los padres. Preguntas ligadas a la subjetividad de época y a las familias como espacios privilegiados de subjetivación humana.

Entendemos la subjetividad a partir de la relectura que hace Deleuze (2018) sobre la subjetivación en Foucault, la cual brinda claves para considerar la subjetividad como 'pliegue del afuera en el sujeto', donde el sujeto-familias no está ni adentro ni afuera. Lo subjetivo se produce en el pliegue, a modo de reflexión, no sobre sí, sino desde el propio mundo. Es decir que la forma de concebir la subjetivación no está referida a la constitución psíquica exclusivamente desde una dinámica intrapsíquica, sino que la subjetivación es entendida como aquella dimensión de lo subjetivo que emerge en los procesos colectivos.

Suely Rolnik (1989) direcciona al cartógrafo a que vuelque su atención en las estrategias del deseo en cualquier formación de lo social. Por lo cual, no es tanto qué sector o problema de la realidad aborda, sino la atención puesta en las estrategias del deseo. Esto quiere decir atender a las fuerzas productivas de este, un deseo que, más que carencia, es producción de nuevos imaginarios. Por estos caminos se entiende que es posible situarse en psicología haciendo cartografía.

En un trabajo de Javier Rey y Andrés Granese (2018), acerca de la pertinencia de la cartografía como método de investigación en psicología, los autores reparan este aspecto del siguiente modo:

Son varios los motivos que nos llevan a pensar en la cartografía como un método de investigación válido y necesario para la psicología. Necesario porque la psicología oscila entre la práctica científica y la práctica clínica. Cuando se impone la necesidad de producir conocimiento académico en psicología, la práctica científica ocupa toda la escena, reduciendo la clínica a los elementos que la ciencia imperante puede concebir e incluir en sus métodos de investigación, invisibilizando, cuestiones tales como los acontecimientos, las intuiciones, los devenires, que hacen a la clínica tanto como los estados, los procesos continuos, los datos comportamentales, los resultados psicométricos, etc (Rey & Granese, 2018, p. 29).

2.2. Articulaciones con las epistemologías feministas

A medida que avanzaba en la práctica de investigación, fuimos encontrando que las perspectivas feministas introducían elementos coincidentes con la visión cartográfica. En el primer capítulo del libro *Otras formas de reconocer*, Bárbara Biglia (2014), plantea algunos de los avances y dilemas de las perspectivas feministas en la investigación social, en tanto propuesta transformadora de la realidad. Advierte cómo el paso de la teoría epistemológica a las metodologías es un terreno a seguir abonando y que los retos que abren los feminismos son más abarcables en el terreno teórico que en el metodológico:

Por lo tanto, cuando decimos que puede y debe existir una metodología feminista, no nos referimos a que las técnicas de recolección y análisis de la información que se han usado hasta el momento tengan que ser descartadas, sino que apostamos por una práctica investigadora que sea coherente con los postulados feministas y que se repiense y rediseñe de acuerdo con las especificidades de la

investigación, su contexto, su finalidad y, por supuesto, el posicionamiento feminista asumido (Biglia, 2014, p. 26).

La cartografía en clave feminista, pues, nos permitirá situar las enseñanzas feministas en la investigación, apelando a la epistemología del conocimiento situado que plantea Haraway (1991):

La posición feminista no es única, porque nuestros mapas requieren demasiadas dimensiones para que esa metáfora dé base a nuestras visiones. Pero la finalidad de una epistemología y una política de los posicionamientos responsables y comprometidos que buscan las teóricas del punto de vista feminista siguen siendo eminentemente poderosa. La finalidad es que haya mejores versiones del mundo, es decir, la 'ciencia' (Haraway, 1991, p. 338, énfasis del autor).

Retoma la idea de una visión crítica en el espacio generizado y no homogéneo de la ciencia, parafraseando su planteo, dice la autora que el feminismo ama la ciencia y lo parcialmente comprendido. Esta aceptación radical de la incompletud y de la no totalización del pensamiento nos resulta clave como ethos de la investigación cartográfica. No obstante, esto, Haraway (1991) advierte sobre el relativismo y la responsabilidad ético-política de hacer investigación desde estas perspectivas.

El relativismo y la totalización son ambos 'trucos divinos' que prometen, al mismo tiempo y en su totalidad, la visión desde todas las posiciones y desde ningún lugar, mitos comunes en la retórica que rodea a la Ciencia. Pero es precisamente en la política y en la epistemología de las perspectivas parciales donde se encuentra la posibilidad de una búsqueda objetiva, sostenida y racional (Haraway, 1991, p. 329).

Biglia (2014) retoma la intención de difractar saberes metodológicos feministas y para esto invita a reconocer que conocemos a través de nosotras y producimos unas realidades y no otras, que esta producción se realiza a través de representaciones y que debemos asumirlo en tanto al dar voz a los sujetos con que investigamos, también podemos modificar sus propios sentidos y mensajes. Aquí, Biglia (2014) para hablar con el análisis de implicación y transversalidad, herramientas de análisis institucional que nos permiten analizar nuestros lugares como investigadores no solo enfocándonos en lo que estamos investigando, sino ampliando el análisis a lo que nos atraviesa, las fuerzas que nos constituyen y los elementos que llevamos a trabajar.

En suma, la perspectiva feminista fue acrecentándose a medida que fuimos avanzando el camino de la investigación, abriéndose a la posibilidad de un 'acontecimiento' para la cartografía, al develar el campo generizado de la ciencia, los atravesamientos que las relaciones de género hacen a la producción de conocimiento, las relaciones de saber-poder en ciencia y una apuesta fuerte a concebir otras formas de hacer ciencia 'objetiva', pero no neutral. Ambos enfoques se potencian en su propuesta de otras formas de intervenir, de pensar y experimentar lo social y la investigación-intervención para transformar la realidad. En este sentido, intentamos hacer de la cartografía una herramienta útil para los abordajes feministas.

El tema de la familia reclama a la cartografía y la perspectiva feminista en la medida en que nos obliga a seguir procesos, entendiendo que la familia no es estática, aunque esté compuesta por muchas cristalizaciones. Además, hablar de familia nos obliga a tomar posición, constantemente nos atraviesan los sentidos que nos provocan, como la vivimos, la concebimos.

3. Conexiones y deslizamientos: familias rizomatizadas. Tres puntualizaciones

Elegimos tres puntos para mostrar los entrelazamientos en que cartografía y epistemologías feministas fueron deviniendo en el desarrollo de la investigación. Se trata de compartir cómo estas herramientas teórico-metodológicas operaron en diferentes momentos del proceso y persigue el afán de seguir con el problema, parafraseando a Haraway (2019):

De hecho, seguir con el problema requiere, aprender a estar verdaderamente presente, no como un eje que se esfuma entre pasados horribles o edénicos y futuros apocalípticos o de salvación, sino como bichos mortales entrelazados en miríadas de configuraciones inacabadas de lugares, tiempos, materias, significados (Haraway, 2019, p. 20).

3.1. El devenir del problema de investigación

Las preguntas de investigación de tesis partieron inicialmente con la formulación del problema de la monoparentalidad para luego dar lugar a una deconstrucción de los modelos de familias e invención de lo que denominamos ficciones de familias y paisajes de la parentalidad. La monoparentalidad fue el punto de partida que tomamos, como aquella situación donde un solo progenitor se hace cargo de los cuidados y crianza de sus hijos. Esta situación, fuimos viendo, que puede producirse de distintas maneras y ser vivida de diferentes modos, por lo cual el primer distanciamiento fue pensar la monoparentalidad como un fenómeno unívoco o trascendental. Además, los adolescentes que entrevistamos tenían, casi todos, contacto con sus padres, aunque pasaban la mayor parte del tiempo con la madre. ¿Sería adecuado eticamente nombrar esta situación como monoparental? ¿Familia monoparental? ¿Hogar monoparental?

Como venimos señalando, en el marco del método cartográfico como intervención transformadora de la realidad (Kastrup & Passos, 2013) fuimos conociendo al 'objeto' de estudio como efecto coemergente del proceso de investigar, en tanto el mismo se fue construyendo y reformulando durante toda la pesquisa. Recorrimos el desafío de problematizar la mono-parentalidad, en tanto el uso del prefijo 'mono' indica cantidad de uno, y vimos cómo lo Uno se desdibujaba en tanto producción imaginaria para pensar el ejercicio de la parentalidad en las situaciones de nuestros entrevistados. Si bien los adolescentes vivían con uno solo de sus progenitores, sus vidas en tránsito y circulación por diferentes redes de cuidados cuestionaban el "objeto monoparentalidad", en tanto escurridizo y móvil, desbordando las categorías demográficas de las cuales habíamos partido. Fonseca y Costa (2013) plantean que la consistencia del objeto - problema no tiene que ver con una forma fija, a modo de sustancia o esencia a descubrir. Los autores plantean la importancia de sostener la tensión entre la fluidez del cambio y la permanencia en este proceso. Advierten que la consistencia ontológica de los objetos se produce en una doble operación de la complejidad y de la tensión de relaciones de naturaleza heterogénea, y no de unidad homogénea.

Eduardo Passos y Regina Benevides de Barros (2009, p. 18) plantean que "A cartografia como método de pesquisa e o traçado desse plano da experiência, acompanhando os efeitos (sobre o objeto, o pesquisador e a produção do conhecimento) do próprio percurso da investigação". Desde esta perspectiva se plantea la inseparabilidad entre conocer y hacer, entre investigar e intervenir y aún más, se sostiene que la intervención se realiza en la experiencia de agenciamiento entre sujeto y objeto, teoría y práctica en un mismo plano de experiencia donde objeto, sujeto y conocimiento "[...] são efeitos coemergentes do processo de pesquisar" (Passos y Barros, 2009, p. 18). En este sentido, conocer es crear realidades y por tanto esta primera desestabilización en relación

al objeto de estudio se fue transformando y constituyendo, haciendo foco y figura en las transformaciones contemporáneas en las familias como campo de problemáticas. Porque en definitiva lo que ocurrió en el proceso de investigación fue que la monoparentalidad se volvió multiplicidad de monoparentalidades. Y al mismo tiempo, generó condiciones para revisar los modelos de familias internalizados y las nuevas versiones de las parentalidades contemporáneas. Y, como hemos señalado, nos hizo pensar que los hogares monoparentales son distintos entre sí.

3.2. La elección por el punto de vista de los adolescentes

Una segunda puntualización se refiere a la elección del punto de vista de los adolescentes como grupo de escasa presencia en las investigaciones, pero con una posición epistémica privilegiada por el hecho de estar situados en los márgenes (Biglia, 2014). La ecuatoriana Moscoso (2009) se pregunta si es posible establecer un vínculo entre las teorías feministas y la infancia, respondiendo afirmativamente, ya que, como grupo poblacional, no están dentro del sujeto masculino de la ciencia; a partir de cuya posición de poder se elaborarán las construcciones teóricas disciplinares.

Desde la posición que asumimos como investigadoras, entendemos que los adolescentes desarrollan modos de subjetivación singulares en las familias, a partir de un lugar generacional diferente al de los adultos, dado por sus fechas de nacimiento y el tiempo epocal en el que crecen. Asimismo, por la etapa evolutiva en la que están, tienen condiciones para confrontar generacionalmente y con la sociedad en la que viven. En esa confrontación cuentan con un repertorio de recursos nuevos para aventurar modos de codificación de los vínculos, en el sistema sexo-género, en el tipo de sensibilidad y modos de relación con los otros. De ahí el interés en captar esas tentativas de singularización adolescente que no siempre logran visibilizarse por el 'todo social' ya que escapan a la lógica androcéntrica y adultocéntrica. Tal vez también sea porque allí se juega algo del orden de la transformación social en un mundo de producción capitalística, al decir de Guattari y Rolnik (2006), que anula formas de vida alternativas y promueve un solo sentido para la realización humana caracterizada por la opresión, el consumo, la destrucción de los recursos naturales y la marginalización o exclusión de grandes masas humanas. Dice: "Es preciso que cada uno se afirme en la posición singular que ocupa, que la haga vivir, que la articule con otros procesos de singularización y que se resista a todas las tentativas de nivelación de la subjetividad..." (Guattari y Rolnik, 2006, p. 65).

En otras palabras, las feministas hablan de conocimientos situados y de la autoría que los sujetos de la investigación como actores y agentes producen en torno a los conocimientos objetivos. En este sentido, los aportes del pensamiento interseccional (La Barbera, 2016) de las académicas feministas se vuelven soporte para comprender y atender distintas desigualdades que se ponen en juego en las situaciones en concreto de los adolescentes.

3.3. Las técnicas de análisis en cartografía

Analizar es así, un procedimiento de multiplicación de sentidos e inaugurador de nuevos problemas (Barros & Barros, 2013, p. 375).

El análisis comenzó en el encuentro con los adolescentes como sujetos de investigación, y la experiencia con los mismos resultó clave, en tanto el procedimiento

analítico se produce en la relación, y al decir de Renault de Barros y Barros de Barros (2013, 376): “O método analítico consiste, entao, em dar visibilidade às relações que constituem uma dada realidade, na qual o pesquisador se encontra enredado”. En este punto se juega la validez interna del estudio, que está dada por la emergencia de los sentidos en el decir de los participantes, acompañada de una revisión de los saberes producidos por otros investigadores. La discusión en torno al sentido que tiene el ‘dato’ para la cartografía es relevante para esclarecer una vez más, qué se analiza en la cartografía. En este sentido, el análisis nos fue permitiendo develar el objeto que aparece como dado y con carácter de evidencia, para acceder a la singularidad de los procesos. En este sentido, resonamos con la idea de ‘cosecha de datos’ (Kastrup, 2009) que ofrece la cartografía, en tanto supone un trabajo laborioso que comienza desde el inicio de la investigación. Utilizamos este término para dar cuenta de cómo se produce el dato cualitativo desde el comienzo, pero en especial el análisis produce datos que tienen el sentido de la cosecha y la puesta en circulación en la comunidad académica.

En concreto se realizaron historias de vida con los adolescentes, que luego de su desgrabación y transcripción, fueron compartidas con ellos y ellas, con la intencionalidad de generar un espacio de encuentro con los entrevistados, que permitió acompañar los movimientos que ellos quisieran dar, enfatizando algún aspecto, aclarando otros. Cuando redescubrieron sus narrativas escritas en un segundo encuentro, fueron capaces de darle nuevos significados a lo que dijeron, corroborar, sumar, estar en desacuerdo con sus construcciones anteriores. La investigación está viva.

Renault de Barros y Barros de Barros (2013) expresan que el análisis tiene una dimensión clínica-política en tanto posibilita un reposicionamiento subjetivo, en este caso de los adolescentes y de la propia investigadora. Desde el lugar asumido, tratamos de suspender nuestro punto de vista como observadores (Passos & Eirado, 2009) y que ellos participaran en la composición del análisis de sus historias, así como de la construcción de los problemas para el análisis.

El enfoque cartográfico marca un camino de interpretación, que tiene sus implícitos epistemológicos y sus modos de hacer específicos. Desde esta perspectiva toda investigación es intervención (Passos & Barros, 2009) por lo cual fuimos considerando en la producción del dato cualitativo: “Os efeitos do processo do pesquisar sobre o objeto da pesquisa, o pesquisador e seus resultados” (Passos & Barros, 2009, p. 17).

A cartografia como método de pesquisa é o traçado desse plano da experiência, acompanhando os efeitos (sobre o objeto, o pesquisador e a produção do conhecimento) do próprio percurso da investigação. Considerando que objeto, sujeito e conhecimento são efeitos coemergentes do processo de pesquisar, não se pode orientar a pesquisa pelo que se suporia saber de antemão acerca da realidade: o know what da pesquisa (Passos & Barros, 2009, p.18).

A lo largo de las entrevistas y de las sucesivas lecturas fueron emergiendo analizadores que por su recurrencia, regularidad y interrupciones en el decir de los entrevistados iban produciendo el análisis del material y mapeando un plano de composición. Dice Lourau en su obra *El análisis institucional* (1994) que se denominará “[...] analizador a lo que permite revelar la estructura de la institución, provocarla, obligarla a hablar” (Lourau, 1994, p. 282). El mismo, funciona como provocador institucional y como articulador de sentidos diversos siendo un concepto bisagra que nos permite un itinerario de investigación procesual.

Entre los primeros analizadores (Lourau, 1994; Manero, 2015), identificados en la lectura de las entrevistas encontramos: la recurrencia de nominar familia a las personas con quienes conviven y los lazos de afecto como organizadores de las ficciones de familias,

los tránsitos de los adolescentes por diferentes hogares, el despliegue de prácticas de cuidados hacia niños, niñas y adolescentes llevadas adelante por diferentes actores y en diferentes espacios extra-familiares, la organización del trabajo doméstico en los hogares, los procesos de autonomía de los adolescentes, la presencia-ausencia del progenitor no conviviente en los relatos. Estos analizadores fueron transversalizando el campo al mismo tiempo en que íbamos editando las historias de vida. Permitieron entrever la singularidad de cada historia, los puntos de conexión y coincidencias entre ella, y también de divergencias. Los analizadores operaron como herramientas catalizadoras del proceso de investigación, provocando desplazamientos y nuevos sentidos para la investigación con familias.

Consideraciones finales

En la amplia mayoría de las tesis de posgrado, las escrituras de las metodologías presuponen un capítulo o apartado metodológico, que llevan esa nominación y donde se encuentran una serie de saberes prácticos que sustentan la investigación científica. Este apartado ofrece al lector una explicación clara y detallada acerca de los procedimientos empleados en el desarrollo del estudio. Es muy importante que las investigadoras podamos dar cuenta de las herramientas y procedimientos utilizados, así como los encuentros mantenidos con los participantes de nuestras investigaciones, las técnicas de llevar adelante el análisis, las formas de presentar los resultados. Ya que de la posibilidad de dar cuenta de estos procedimientos muchas veces dependen las fronteras de pertenencia y exclusión entre comunidades científicas y saberes expertos.

Estas escrituras ponen de manifiesto, las premisas epistemológicas de las investigadoras en cuanto a la naturaleza del conocimiento y de la realidad. En ese sentido la escritura cartográfica tiene características propias, sosteniéndose en un entramado cuyo organizador central es precisamente, la articulación de las herramientas metodológicas con un determinado lugar epistémico, teórico y político del cual parte la investigación. Se escribe al mismo tiempo en que se producen los encuentros con las personas, lugares y lecturas teóricas; y en un contexto sociopolítico cuyas coordenadas imprimen a la producción intelectual.

Asimismo, en este escrito intentamos partir de aquellas conexiones epistémico-teóricas entre cartografía y epistemologías feministas que fueron emergiendo en la práctica de investigación, marcando algunos puntos donde se pueden ver cómo estas interconexiones actúan en diferentes momentos: en la reconstrucción del problema- objeto de investigación, en la elección del punto de vista de los participantes y en el proceso de análisis donde el énfasis se ubica en la experiencia de encuentro con los adolescentes y la emergencia de analizadores que desestabilizan y catalizan los procesos de investigación en familias y parentalidades.

Referências

- Agamben, G. (2018, 23 de Mayo). ¿Qué es lo contemporáneo? *Lobo Suelto*. Recuperado de <http://lobosuelto.com/que-es-lo-contemporaneo-giorgio-agamben/>
- Barros, L. M. R., & Barros, M. E. B. (2013). O problema da análise em pesquisa cartográfica. *Fractal - Revista de Psicologia*, 25(2), 373-390.

- Biglia, B. (2014). Avances, dilemas y retos de las epistemologías feministas en la investigación social. In I. M. Azkue, M. Luxán, M. Legarreta, G. Guzmán, I. Zirion, J. A. Carballo (Eds.), *Otras formas de (re)conocer: reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (p. 21-44). Vitoria-Gasteiz, ES: UPV.
- Deleuze, G. (2018). *La subjetivación. Curso sobre Foucault III*. Buenos Aires, AR: Cactus.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2004). Introducción. En G. Deleuze, & F. Guattari (Eds.), *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia* (p. 9-21). Valencia, ES: Pre-textos.
- Díaz, E. (2007). *Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada*. Buenos Aires, AR: Biblos.
- Fonseca, T. M. G., & Costa, L. A. (2013). As durações do devir: como construir objetos-problema com a cartografia. *Fractal – Revista de Psicologia*, 25(2), 415-431. DOI: 10.1590/S1984-02922013000200012
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica: cartografía del deseo*. Madrid, ES: Traficantes de Sueños.
- Haraway, D. (1991). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. In D. Haraway (Ed.), *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (p. 313-246). Madrid, ES: Cátedra.
- Haraway, D. (2004). *Testigo Modesto@ Segundo Milenio. HombreHembra@_Conoce_Oncorrotón®: feminismo y tecnociencia* (Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad). Barcelona, ES: UOC.
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao, ES: Edición Consonni.
- Harding, S. (1991). *Ciencia y feminismo*. Madrid, ES: Morata.
- Harding, S. (2015). *Objectivity and diversity: another logic of scientific research*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Kastrup, V. (2009). O funcionamento da atenção no trabalho do cartógrafo. In E. Passos, V. Kastrup, & L. Escóssia (Eds.), *Pistas de método da cartografia. Pesquisa-intervenção e produção de subjetividade* (p. 32-51). Porto Alegre, RS: Sulinas.
- Kastrup, V., & Passos, E. (2013). Cartografiar é traçar um plano comum. *Fractal - Revista De Psicologia*, 25(2), 263-280. DOI: 10.1590/S1984-02922013000200004
- La Barbera, M. C. (2016). Interseccionalidad, un 'concepto viajero': orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *Interdisciplina*, 4(8), 105-122.
- Lapassade, G. (1989). *Grupos, organizações e instituições*. Rio de Janeiro, RJ: Francisco Alves.
- Lourau, R. (1994). *El análisis institucional*. Buenos Aires, AR: Amorrortu Editores.
- Manero, R. (2015). El analizador y el sentido del análisis. Génesis teórica del concepto. *Área 3. Cuadernos de Temas Grupales e Institucionales*, 1(19), 1-18.

- Moscoso, M. F. (2009). La mirada ausente: antropología e infancia. *Revista Electrónica Aportes Andinos*, 1(24), 1-10.
- Passos, E., & Barros, R. B. (2009). A cartografia como método de pesquisa-intervenção. In E. Passos, V. Kastrup, & L. Escóssia (Eds.), *Pistas de método da cartografia. Pesquisa-intervenção e produção de subjetividade* (p. 17-31). Porto Alegre, RS: Sulinas.
- Passos, E., & Eirado, A. (2009). Cartografia como dissolução do ponto de vista do observador. In E. Passos, V. Kastrup, & L. Escóssia (Eds.), *Pistas de método da cartografia. Pesquisa-intervenção e produção de subjetividade* (p. 109-130). Porto Alegre, RS: Sulinas.
- Rey, J, & Granese, A. (2018). La cartografía como método de investigación en psicología. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 1(34), 1-34. DOI: 10.26864/PCS.v9.n1.4
- Rolnik, S. (1989). *Cartografia sentimental, transformações contemporâneas do desejo*. São Paulo, SP: Editora Estação Liberdade.
- Rousillon, R. (2002). Espacios y prácticas institucionales. La liberación y el intersticio. In R. Kaës, J. Begler, E. Enriquez, F. Fornari, P. Fustier, R. Roussillon, & J. P. Vidal. (Eds.), *La institución y las instituciones. Estudios psicoanalíticos* (p. 188-213). Buenos Aires, AR: Paidós.

Recebido em 26/04/2021
Aceito em 11/06/2021